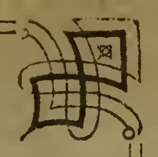
Torres y Más (Manuel

Inocente ó pecadora

Orán, 1883

INOCENTE

Ó

PECADORA

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL TORRES Y MAS

Estrenado en el Teatro Nacional de Orán el 26 de Abril 1883



ORAN

IMPRENTA DE HEINTZ, CHAZEAU Y C.ia

Boulevard Malakoff, 16

—

1883



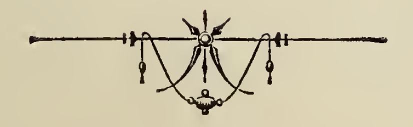

INOCENTE Ó PECADORA

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL TORRES Y MAS

Estrenado en el Teatro Nacional de Orán el 26 de Abril 1883



ORAN

IMPRENTA DE HEINTZ, CHAZEAU Y C[ia]

Boulevard Malakoff, 16

—

1883

A MI DISTINGUIDO AMIGO

DON JUAN MÉLÉ

Léjos de nuestro suelo pátrio húbe un dia necesidad de ganar mi sustento cientificamente. Para éllo me habia de poner al amparo de la ley.

En la hoy capital de esta colonia, que ayer cautivó al insigne mánco de Lepanto, hallé en V., al par que un buen compatriota, un sincero amigo y buen intérprete de nuestro idíoma español. En la interpretacion de algunos términos médicos, que V. acaso desconocia, me prestó V. un señalado servicio.

Agradecido quedé y las pruebas le quiero dar á V., dedicándole este modesto drama, que, si poco vale, en verdad bien merece la aceptacion de V., siquiera por la buena voluntad de

El Autor.

Al señor Director de la Crónica de Cataluña
La falta de impresores españoles
hace que la presente obra adolezca
de muchas faltas ortográficas.
Queda, á pesar de todo, sometida
á su imparcial criterio
S. S. Q. B. S. M. Manuel Torre

¡A LA MEMORIA DE MI MADRE!

¡Siempre lejos de tí! Plúgole á mi destino arrancarme de tus brazos cuando apenas mi inteligencia discernia, y, ni un béso de consuelo recibí de tus divinos lábios en los azarosos tiempos en que el terrible vendabal del mundo á mi frente azotaba!

¡Ay! madre mia! Si los obstáculos, que á mis locas ambiciones oponia una sociedad que núnca me conoció, nó púde vencér un dia, glória á mis trabajos y afanes húbe, cuando, despreciando y ahogando el gríto de mis innatas y sobérbias inclinaciones poéticas me lancé á otro mundo mas realista, afanoso por llevar el consuelo al seno de aquella sociedad, que acaso un dia de mí se mofara!

¡Triunfé, por fin, madre mia! Mas, ¡ay! que pócos fueron los instantes que de mis triunfos fuiste partícipe! ¡Ni aún de mis conocimientos y consuelos médicos pudiste gozar en la enfermedad que te consume! ¡Y, hoy que un público me lauréa, quizás mientras él me aplaude lúcha tu alma inmortal por separarse del polvo vil en el angustioso estertór de tu agonia! ¡Léjos de mi amada pátria y en la incertidumbre de volverte á ver, mi herido corozon te envia su apasionado afecto y mis velados ojos una lágrima que en la tierra ó el cielo recojerás en prueba del amor de tu apasionado hijo

MANUEL.

PERSONAJES	ACTORES
—	—
DON JUAN ESPIN.........	Sor ESPEJO.
D^na^ MAGDALENA DE ESPIN	S^ra^ VALDIVIA.
DOLORES ESPIN..........	S^ra^ BARBERA.
DONCELLA.................	S^ra^ VALLÉS.
FRANCISCO ESTRELLAS..	Sor RODRIGUEZ.
JOSÉ TRENZAS............	S^or^ GÍL.
JOSÉ ESTRADA...........	Sor RODRIGUEZ NAVARRO.
FEDERICO SOLANZ.......	Sor HUERTAS.
NOTARIO...................	Sor PASTÓR.
CRIADO.....................	Sor CASTANO.

La escena, en Madríd, época actual.

ACTO PRIMERO

El teatro representa un saloncito con vistas por el fóro á un elegante salon de baile. Dos puertas á derecha é izquierda del espectadór Decoracion lujosa en muebles y colgaduras.

ESCENA PRIMERA

ESTRADA y SOLANZ

ESTRADA. Solanz, toda la nobleza
se reunió esta noche aquí.
SOLANZ. Es cierto : y se dicen cosas
impropias del buen decír.
ESTRADA. Lo que sucede no más :
« Que la condesa de Osín
» présta oídos, á Delróc,
» por lo gracioso y gentil;
» que en cása de la de Osmáy
» húbo la de san Quintín
» noches há, porque la dueña
» dió al marido un qué sentír ;
» que la hija de un generál
» viája y llegará á París
» con su nóvio y que se casa
» porque el generál dió el sí. »
Cosas, á mi ver, estrañas,
para el que vive en Madríd
aislado de los salones
del gran mundo y concurrir
á éllos no puede. Nosotros,
los decendientes del Cid,

tenemos formada idea
muy superiór. Es decir :
acojemos estas cosas
como cosas nuestras. Sin
ír más allá : un escándalo
se dará esta noche aquí,
casando con José Trénzas
á Dolores la de Espín.

SOLANZ — Verdad es que ella le ódia
y no puede ser felíz
mas que con Estrellas. ¡ Hombre
como hay pocos por ahí !

ESTRADA — ¿ Dijiste pocos?

SOLANZ — A honrado
nadie le aventaja.

ESTRADA — Fín
pon á tu oración. Lo dícho
le basta. ¿ Qué importa, dí,
su honradéz, su inteligencia,
ni su doctorado ? Espín
le tiene de secretario
y fuera bajeza víl
á un ruín criado conceder
la mano de un serafín.
Oro y más oro ambiciona
sea como fuere. Si
al lado de un pobretón
ve un marqués de porvenir
¿ qué há de hacér ?

SOLANZ — Pero ¿ porqué
invíta á Estrellas aquí ?

ESTRADA — Porque con su pretension
en su orgullo llegó á herir
á don Juan, y este, invitándole,
le hará esta noche sufrir
horriblemente, en la boda.

SOLANZ — Eso es inícuo.

ESTRADA — Hé ahí
el escándalo.

SOLANZ Imagino
que nó há de tener buen fín
la noche.

ESTRADA Nos gozaremos
en ella.

SOLANZ ¿ Anda por ahí
nuestro amígo el capitán ?

ESTRADA Ayér llegó de Biarritz.
Punto es para la ruleta
como nó hay en Madríd.
Futuro marqués del Lámpo.

SOLANZ Es verdad : me esplíco así
cómo don Juan fíja en él
de Lolita el porvenir.

ESTRADA ¡ Trénzas será generál !

SOLANZ Si va á la guerra...

ESTRADA En Madríd
se dán acciones por día
y por acción grados míl.
Una mirada, un empréstito,
un desden, un sonreir,
una petición, la faja...
(Se apercibe de Trénzas que aparece por el fóro,)
y punto final aquí.

ESCENA II

DICHOS Y TRÉNZAS

JOSÉ TRÉNZAS ¡ Ah ! marqués mio ! ¡ Vizconde
querido ! *(saludando)* Por san Quintín
que nó me esplíco el hallaros
tan solos habiendo míl
estrellas en el salón
de baile sin que lucír
puedan sus galas.

ESTRADA Estamos
haciendo história.

TRÉNZAS Sí ?

SOLANZ — Si.
TRÉNZAS — Pues añadid á esa página
que el ríco don Juan Espín
da en matrimonio hoy á Trénzas
su híja.
SOLANZ — ¿ Serás muy felíz ?
ESTRADA — Qué ¿ te há dado el sí la hermosa ?
TRÉNZAS — De esa hermosa tengo el sí... *(pausa)*
já !... já !... continuad : Estrellas
sale en breve de Madríd
con tres mil duros de paga
SOLANZ — Pero ¿ acepta ?
TRÉNZAS — Son tres mil
pesos ; para un pobre diablo
como él...
SOLANZ — ¡ Es un porvenir !
TRÉNZAS — Ya veis que le considera
el banquero Juan Espín.
Sabedór de su amorío
en vez de negarle el sí
le ofrece una credenciál
allá en el otro confín.
Y lo acertó ; pues siguiendo
nuestra diferencia así,
yo un dia de una estocada
le habría de dividir.
ESTRADA — Dichoso si la consigues...
TRÉNSAS — Díchoso, ríco y felíz.
ESTRADA — ¿ Nunca tuvíste recelos ?
TRÉNZAS — Recelos nó, celos sí.
Celos del suelo que pisa ;
celos de mi sombra ; enfín,
baste que os díga nó vívo
desde que la conocí.
ESTRADA — Y ¿ es virtuosa ?
TRÉNZAS — Es un angel !
mucho más : un querubin !
Pero tu pregunta es necia
ó es una pregunta víl.

ESTRADA — Trénzas, basta : al invitado
que se pare en mientes dí,
dí á Espín porqué en esta casa
conserva á Estrellas : enfin
cuando quites el motivo
conque el vulgo proseguír
pueda en sus temas, entonces
aquí me tienes á mi.
Solanz al salón volvamos.
(Ofreciéndole el brazo.)

SOLANZ — Trunca, Trénzas, ese esplin.
Son cosas de salón. *(Alejándose.)*

TRÉNZAS — Ah !...

SOLANZ — ¿ Te quedas ? *(A Trénzas)*

TRÉNZAS — Me quedo, sí.
Póneme en guardia tal frase...

ESTRADA — Ya se encendió el polvorín...
(A Solanz, por Trénzas. Vanse por el fóro,)

ESCENA III

TRÉNZAS

¡ Imbecíles ! ¿ Que me pasa ?
Necesito ver y oir...
ver y nó ser visto... ¡ Ah !
(Escondiéndose detrás del cortinaje de la primera puerta de la derecha del espectadór.)
¡ Todo el infierno está aqui !
(En el corazon.)

ESCENA IV

ESTRELLAS *por la segunda puerta de la derecha del espectadór.*

¡ Brillantes luces de gas !
¡ flores que todo lo esmaltan ! *(Pausa)*
Pero ¿ qué ideas me asaltan ?...
Ténte, pensamiento... ¡ atrás ! *(Pausa)*

Que altiva es mi pretensión,
dice Espín, porque soy pobre;
pero que aquí sufra y cobre
mi modesta asignación. *(Pausa)*
¿Por qué le hé de obedecér
si tanto me hace sufrir?
¿Por qué no puedo vivír
sino veo á esa mujér?
Ah! infernal esclavitud!
¡Cómo á prueba me hán tomado
la soberbia por un lado
y por otro la virtúd!
(Mirando el fóro.)
¡Cuántos allí se revuelven
alegres en aparencias
con renegridas conciencias
que en lodo vil se disuelven!
Ah! la veo!... *(Por Dolores)* ¿Quién detiene
mi paso? La arrancaré
de allí, nó pierda su fé
y su razón se envenene.
(Vá á marchár y le detiene la presencia de Dolores que llega.)

ESCENA V

ESTRELLAS y DOLORES

DOLORES — Estrellas!...
ESTRELLAS — Dí ¿que se miénte
en ese infecto salón?
DOLORES — Que nó tienes corazón.
ESTRELLAS — ¿Qué?
DOLORES — Lo que dice la gente,
diciendo que yo te quiero
y que prónto partirás
de aquí, y yá nó volverás
sino vuelves con dinero.
ESTRELLAS — Y ¿á donde voy?
DOLORES — Si ambicionas

mucho boàto y gran tren
¿á donde hás de ír más bien
que á ricas lejanas zonas?

ESTRELLAS Tu padre...

DOLORES Mi padre, sí,
tus deseos satisface.

ESTRELLAS ¡ Sarcasmo horrible ! lo que hace
es vertér su hiél en mi.
Fué un dia mi pretensión
ír allá; pero te amé,
mi pretensión olvidé
¡ y hoy me brínda la ocasión !
¡ Y es la gente que lo dice !
¿ A la gente le dirá
tambien que á casarte vá
con Trénzas?

DOLORES Hoy, sí.

ESTRELLAS ¡ Maldice,
corazón !

DOLORES Calla !

ESTRELLAS Bien mio !...

DOLORES Qué harás? (*Con ansiedad.*)

ESTRELLAS Dejarme arrastrár
de ese turbulento mar
al soberbio poderío.
Él, él me empuja ¿ qué haré,
díme, contra tanta gente?
Ah ! me hundiré en su corriente
donde me encenegaré.
Perdona !... más, nó perdones.
Tú mísma ¿ al mundo nó llamas
y en sus bailables te inflamas
y en sus placeres te impones?

DOLORES Estrellas !...

ESTRELLAS Con grítos hüecos,
mintíendo lo que nó síentes,
¿ á los écos de esas gentes,
no estás uniendo tus écos?
¿ No ves el tiempo pasár

serena, indolente, fría?
¿Qué opinará el alma mia
cuando llegueis al altár
el uno del otro en pos?
¿Que dirás entonces, dí?
¿Cómo podrás dar el sí
teniendo delante á Dios?

DOLORES
Mi madre fue á intercedér
por ti cerca de mi padre.

ESTRELLAS
Y ¿qué alcanzará tu madre,
díme, de ese lucifer?

DOLORES
Ah!... Te ámo y me asesinas!...
A mi padre no resísto... *(Pausa.)*
Huyamos...

ESTRELLAS
¡Huir, yo! Por Cristo,
que ni aun quién soy adívinas!
¡Huír, cual infame ladrón
de un cordero haciendo presa!
Ah! si tu opinión es esa
enferma está tu razón.

DOLORES
Hoy me casan...

ESTRELLAS
Lúcha...

DOLORES
En vano,
que el proyecto á su fín toca.

ESTRELLAS
¿Qué vas á hacer?...

DOLORES
Si estoy loca,
busca el camino más llano.
Vé que á Trénzas abomino
y entiende que à ti te adoro.
No hagas de mi vída un lloro
y un contínuo dèsatino.
La hoguera que aquí *(El corazón)* encendiste
imposible es de apagár.
Impide que en el altár
de Dios mienta loca y triste.
Impídelo no retoñen
frutos de infame pasión
que á mi noble corazón
con su presséncia emponzoñen.

Vé si te amo : vélo : elíje
lo que quieras de una véz, (*Pausa*)
Huyamos.

ESTRELLAS — Nó. La honradéz
en todos mis actos rije

DOLORES — ¡ Tu honradéz ! yo la bendigo
tomándome la revancha.
Guárdala pura, sin mancha,
poniendo á Dios por testigo
de que á ella nó faltarás
sea cual fuere tu suerte
y aunque te cueste la muerte
siempre honrado vivirás.

ESTRELLAS — ¿ Seras mia ?

DOLORES — Si me caso
¿ cómo tuya podre sér ?
¿ O niegas á la mujér
fuerza de honra ?

ESTRELLAS — Más, si taso
tu honra con salír de aquí
¿ qué honra el mundo nos dará ?

DOLORES — Y ¿ qué honrá me quitará
que nó haya de sobra en tí ?

ESTRELLAS — El huír es ser honrados,
segun teorias tuyas...

DOLORES — Si, porque hace falta que huyas
para podér ser casados.
Si á mi corazón su ley
mi padre impone ¿ no es justo
que le dé por tí un disgusto
siendo tu mi único rey ?
Los blasones carcomidos
al hombre honrado hacen bien ;
mas, se atraen el desdén
en nobles envilecidos.
Y que es el mejór blasón
le haré ver, tarde ó temprano,
el que nos dá con su mano
un honrado corazón.

ESTRELLAS ¡ Oh Dios ! ¿ Qué la hé de decir ?...
Yo no te se contestár...
¡ Cómo mi honra va á quedár
sino sabe resistír ?
¡ Mi amór ! Sociedad !... tu padre !...
la calumnia !... mónstruo fiero !...
¡ La honra que nos dá el dinero,
que nos cuadre ó nó nos cuadre !...
¡ Fuego, no me quémes tanto !...
¡ Mujer, el volcán no enciendas !...
quíta... mis ojos no vendas,
que quiero ahogarme en su llanto !
Ahogarme en su llanto, sí ;
beberme mi propia hiél ;
arrancarme este cruél
mónstro *(El corazón)* que me sobra aquí.
Pasion mia, amor fecundo...
Trénzas... Espín... el huír
cobarde es : quiero vivír
con ella á la luz del mundo...
(Aparece don Juan por el fóro y Trénzas por detrás del cortinaje donde quedó escondido.)

ESCENA VI

DICHOS, DON JUAN y TRÉNZAS

DON JUAN Su pronta partida sabe
(A Trénzas, por Estrellas)
y de ella se despedía.

TRÉNZAS Ah ! don Juan, por suerte mia
tengo de su plan la llave.

ESTRELLAS Entonces... *(A Trénzas)*

DON JUAN Bastan razones.
Contésteme usted al punto
estas cartas. *(Dándole dos cartas á Estrellas)*
(A Trénzas) El asunto
há concluido.

TRÉNZAS *(Por Estrellas)* Esplicaciones
de sus actos necesito.

DON JUAN Si mañana á Cuba vá
¿qué nos quíta ni nos dá
la esplicacion de un proscrito?
ESTRELLAS ¡Yo!...
DON JUAN Credencial ó destierro...
(Por las cartas que Estrellas conserva)
Elija. ¡Osadía tanta
ante su señor levanta
un ruín criado!
ESTRELLAS ¡Me aterro!
DOLORES Estrellas! *(Viendo su desesperacion)*
TRÉNZAS Nó há de quedár
esto asi nó. Yo la adoro...
DON JUAN Calle usté ó pierde el tesoro
de su amór.
TRÉNZAS ¡Que hé de callar!...
DON JUAN Ah! bien hice, por mi vída,
dejándoles en su vuelo
que si se caen del cielo
no hay otra mayór caida.
DOLORES Padre!... *(Arrodillándose)*
DON JUAN Córrete á los píes
del que ser tu esposo espera. *(Por Trénzas)*
ESTRELLAS Basta... *(A don Juan)*
DON JUAN Porque todo fuera
grande esta la noche es
de su matrimonio. Aquí
el breve nupcial está *(Enseñándolo)*
y el obispo llegará
prnoto. *(A Estrellas)*
ESTRELLAS ¡Oh! Dios!
DOLORES ¡Ay de mi!
ESTRELLAS Basta, don Juan: no tolero
tanto insulto, tanto agravio.
DON JUAN Cierre usted el torpe labio
y piense que prisionero
está.
ESTRELLAS ¡Procederes viles!...
DON JUAN Dé usté al ánimo espansión

mas, aquella habitación
(La primera de la izquierda del espectadór.)
guarda á mi orden dos civiles.

TRÉNZAS ¿ Como !

DON JUAN La amistad me capto
de usted, Trénzas, si le digo
que yó que sus pasos sigo
(Por Estrellas y Dolores)
llegue á prevéer un rapto.
Por conspiradór : entienda
usted, hombre desleál *(A Estrellas)*

ESTRELLAS Rehuso esa credenciál.
(Arrojandola al suelo)

DOLORES *(Recogiéndola)* Tómala y que nó te ofenda

ESTRELLAS Rasga, impia, ese papel,
que mi honradéz envilece.
¿ Sabes en él qué me ofrece ?
¡ mi muerte me ofrece en él !

DOLORES Toma y calla : en él mi amór
eterno te llevas.

ESTRELLAS ¿ Si ?
Dame que le guarde aquí, *(En el pecho)*
porque me preste valór.
(Guarda la credencial en el pecho.)

DON JUAN Trénzas, convenzala usté
del grave errór en que está.
Al despacho. *(A Estrellas.)*

ESTRELLAS Voy allá...

DOLORES Padre, tú matas mi fé !...

DON JUAN Conste á usted que vigilado
queda. *(A Lola.)* ¿ Tal cosa te aflige
cuando tu rango lo exige
y él es un alto empleado ?
*(Vase Estrellas por la segunda
puerta de la izquierda del espectadór
y don Juan por el fóro.*

ESCENA VII

TRÉNZAS y DOLORES

TRÉNZAS Comiénzote por pedír
perdón : perdón vida mia,
que antes que despunte el día
nos deberemos de unír
por siempre.

DOLORES Cielos ! ¿ qué hacér ?
¿ Estóy cuerda ó estóy loca ?
¿ Quién á mi conciencia toca
que agita todo mi ser ?
Sé que es mi padre una fiera
y sé que mucho há alcanzado
teniendo á Estrellas atado
como si un criminál fuera.
¿ Piensan ustedes así
matár mi pasion ? Ah !... nó.
Contra el mundo entero, yó
la guardaré eterna aquí. (*En el corazón.*)
Disponen de mi destino
y usurpan atribuciones
á Dios, mis inclinaciones
torciendo á fatál camino.
¿ Quién, señor Trénzas, será
responsable de mis actos
si nombre y honor intactos
mañana no guardo ? Ah !...
desazones, duda horrible,
celos después, vasallaje
más tarde, todo el ultraje
me ofrece usted por posible.
Y todo siendo yo buena :
es decir, palma y martirio.
¿ Puede habér mayór delirio
en razón que esté serena ?
No debo á su amór cedér :

rehuse ustéd tal matrimonio
ó será usted el demonio
que perderá á esta mujér.

TRÉNZAS Dolores, nó puedo, nó :
enmudece que tus labios
me hacen horribles agravíos
que nó toleraré yó.
Yo sufriré lo indecible
y acaso mi sufrimiento
cambiará tu pensamiento,
que me niega lo posible.
Lo arrostraré todo, si.
¿ Quién sabe si mi maldád
convertida en santidad
te atraerá un día á mi ?
¿ Quíen sabe si esa pasión,
que idea cruel atiza
se convertírá en ceniza
con el tiempo y la razón.
Vuelveme, pues, esos ojos...

DOLORES Nunca !... madre mia ! madre !...
¿ Porqué me conduce, padre,
por esta senda de abrojos ?

TRÉNZAS ¡ Mi bien !...

DOLORES Dejéme tranquila :
quitese de mi presencia.
No me grítes yá conciencia
que tu grito me horripila.
Madre, ¿ qué haces, madre ?

TRÉNZAS Lola !...
por favór tu labio sella.

DOLORES Señor Trénzas, amo á Estrella :
Salga usted : déjeme sola.
(Aparece doña Magdalena por el fóro.)

ESCENA VIII

DICHOS y DOÑA MAGDALENA

DOLORES Madre !

MAGDALENA ¡ Híja de mi alma!
DOLORES Alcanzaste?...
MAGDALENA ¡ Alcanzar, yó,
qué puedo de ese hombre? Un nó
y encargo de que la palma
de tu martírio te ofrezca,
ayudándote á vestír.
DOLORES Antes prefiero morír.
MAGDALENA Resistencia no merezca
tu desposorio. Señor
Trénzas, admíre su obra.

(Llamando su atencion hacía Dolores, que se coje del brazo de su madre. Vánse por la primera puerta de la derecha del espectadór)

ESCENA IX

TRÉNZAS

¡ Quéjanse !... ¡ razón les sobra !...
Quédas satisfecho, amor. *(Pausa)*
¡ La conciencia !... *(Pausa)* callará,
por mi fé, tarde ó temprano.
Pués voy á alcanzár su mano
el tiempo le ablandará.
(Váse por el fóro, preocupado.)

ESCENA X

(Aparecen por el fóro.)

ESTRADA y SOLANZ.

ESTRADA Bien hicímos en venir
al saloncito.
SOLANZ ¿ Será
cierto que Estrellas há poco
intentó aquí atropellár
la dignidad de la casa ?
ESTRADA Es muy probable y quizás
cierto.

SOLANZ Todo preparado
para casarlos está.
Ya llegó el obispo.

ESTRADA Si :
y no es eso todo : hay más.
Guarda aquella habitacion
algunos tricornios.

SOLANZ Ya !...
Mas, dicen que, como el baile
llama á él la generál
atención, por si pudieran
los ladrones intentár
un golpe... guardia civil
quiso Espín allí apostár.

ESTRADA Otros dicen que es á Estrellas
al que vigilan, pues va
desterrado.

SOLANZ Eso es absurdo.

ESTRADA Todo se puede esperár
de Espín. ¿ Quién sabe si acaso
porque casamiento tal
nó interrumpa Estrellas, guarda
la orden de prision don Juan ?

SOLANZ ¿ Así se adquiere esa orden
y á un tiempo la credencial ?

ESTRADA Él tiene influencias altas
y las dos pudo alcanzár.
Ya sabes que se conspira...

SOLANZ Todo me lo esplico... Bá !
Empleado ó desterrado
Estrellas marcha á Ultramár.
La noche promete, Estrada.

ESTRADA Ella témas no dará
por mucho tiempo... Al salón
volvamos, pues, observar
los más pequeños detalles
nos conviene aquí y allá.

(Vánse por el fóro. Aparece Estrellas por la segunda puerta de la izquierda del espectadór.)

ESCENA XI

ESTRELLAS *mirando en derredor*

Nadie!... Pero ¿á donde voy?
¿Quien soy que tal miedo abrigo?
Tú (*el corazón*) tú vas á ser testigo
de sus desposorios, hoy?
¿Tú, corazón generoso?
Llama á tí mi sangre toda
y ahoga con sangre esa boda,
comenzando por su esposo. (*Pausa.*)
! Oh Dios! que estoy maniatado
y esclavo de un hombre víl!
¡ De un lado guardia civil!
¡ Mi afrenta del otro lado!
Dinero el mundo me pide
en esta vida reál,
¡ que es en ella el capitál
quien honra y posicion mide!
¡ Pobre soy! ¿Qué podré hacer?...
De vivír estoy cansado.
Llévame, destino airado
donde tengas á placér.
Mas, un momento con ella...
¡ Felíz idea!... sí, sí:
ya, ¿qué se me importa á mi
el mundo? Alumbra mi estrella.

(*Aparece Dolores por la primera puerta de la derecha del espectadór, con traje blanco.*)

ESCENA XII

ESTRELLAS y DOLORES

ESTRELLAS ¡ Sueño, locura es quizá
de mi loca fantasia?
DOLORES Estrellas!...

ESTRELLAS ¿Á donde va
la mujér que un instante há
huír conmigo quería?
No es el carmín del rubór
ni es el sencillo pudór
ese que tu faz colora,
que es la palidez traidora
de un falso mentido amór.
Á mi amór haciendo ultraje
amór mintióme la ingrata.
¿Qué hay de estraño en que aventaje
en maldad á su linaje
la que mí esperanza mata?
Con el demonio has pactado
y en tu rostro vá el pecado.
Clava tu vista en el suelo,
que te há conocido el cielo
y á nó ver te há condenado.
Mujér perjura, infernál,
rasga, rasga traje tál
símbolo de la inocencia
y enseñanos tu conciencia
más negra que el mismo mal.
Á tu padre le diré
que nó te amo si te amé;
que en traiciones le superas,
que yo no supe que bubieras
vendido al diablo tu fé.
¡Oh! Divina Magestad!...
la perdono su maldad
yendo de tu gloria en pos.
¡Á Dios!... ¡para siempre á Dios!
Ah! *(dando un paso)* ya tengo libertad!
(Se detiene emocionado.)

DOLORES ¿Qué esperas, hombre cruél
de la que te há sido fiél
si con tu palabra impia
vertiste en el alma mia
de tus entrañas la hiél?

¿Por qué si así santificas
tus intentos rectificas
nó sabiendo lo que hacér?
Tú eres quien á Lucifér
en mi casa deïficas.
Vete : de tu torpe boca
no escucharé el dulce acento :
no me aduermes : no estoy loca,
que hé conocido el portento
de ese corazón de roca.
¿Qué más quisiste de mi,
que un franco, noble y leal sí?
De nó haberlo conseguido
culpa á Dios que me há querido
y á Satán, que estaba en tí.
Véte, ciego, que nó ves
de rodillas á mis piés
en mi traje mi mortaja.
Véte, la muerte me ataja,
para acusarte depues.

ESTRELLAS Perdona (*arrodillado*) ó me mato aqui
con horrible frenesí.
Dame, por Dios, tu perdón,
que en mi pecho el corazón
nó cabe, que te ofrecí.
Perdón!... perdon!... (*aterradór*)

DOLORES Te perdono.

ESTRELLAS Sin encono.

DOLORES Sin encono.

ESTRELLAS Dí si me amas.

DOLORES Sí.

ESTRELLAS ¡Bien mio!...
por mi santo amor confío
de Dios sentarte en el trono.
Basta, pues, de lo ideal :
y si el mundo lo reál
de la vida en más estima,
que el mundo nó nos oprima
mas. (*Se dispone á llevarsela y aparece
un criado que anuncia el contrato.*)

ESCENA XIII

DICHOS, CRIADO, NOTARIO, MAGDALENA DON JUAN, TRÉNZAS y DOS TESTIGOS.

CRIADO — El contrato nupciál.
MAGDALENA — Valór, hija mia!
DOLORES — ¡Oh, Dios!
NOTARIO — Los testigos. (*firman*) Uno falta.
DON JUAN — No se vaya del él en pos.
Estrellas se une á esos dos
y le hago distíncion alta.
No vacile usté ó le prendo. (*A Estrellas.*)
DOLORES — ¡Madre, lo que estoy sufriendo!
ESTRELLAS — (*A Espín*) Dios ó el diablo la venganza
me darán. (*Se adelanta y firma*)
DOLORES — Ni una esperanza
tengo. ¡Firma!... lo estoy viendo!
NOTARIO — A los novios les corresponde.
(*Se adelanta Trénzas y firma.*)
NOTARIO — La que debe ser la esposa.
MAGDALENA — Vé... (*Empujando á Dolores.*)
DOLORES — Nó. (*Con energia despues de trabajar la escena del mejor modo posible.*)
ESTRELLAS — (*A Dolores*) Firmas ó me vendes,
siendo tu la que me prendes.
(*Firma Dolores y dice á Trénzas*)
De usted es hoy esa hermosa...

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

OCHO AÑOS DESPUES

La misma decoracion : se oyen en el salón los acordes de la orquesta que ameniza un baile, en conmemoración de la posesión del marquesado del Lámpo.

ESCENA PRIMERA

ESTRADA y SOLANZ (*por el fóro*)

ESTRADA ¡ Noche felíz y dichosa !
SOLANZ ¡ Noche fatál !
ESTRADA Juega al tres
te dije ; tu á la contraria
cargaste y al tres gané.
SOLANZ ¡ Pasmado me tiene ese hombre !
¡ Qué suerte !
ESTRADA Sí vas á ver
lo hondo de su alma, quizás
un ser desgraciado és.
No observaste al decir Trénzas
« dos mil duros juego al seis. »
teñirse toda su cara
de una mortál palidéz,
y contrayendo sus cejas
replicár « nuevo marqués,
» la posesion de su título

» celebra esta noche usted;
» pero, el valór de sus fincas
» ignoro y quiero sabér,
» porque son muchos los miles
» que me debe y le gané. »
Y él contestó: « señor mio, »
por la vista echando hiél,
« mis fincas valen lo menos
» doble de lo que jugué. »
Volvió la mano el banquero
y perdió el nuevo marqués
del Lámpo. Otro talla dijo
el señor de Saint-Esprait:
esplicaciones mediaron
y al baile fueron despues.
Y en el baile ¿viste?

SOLANZ Ví
bailando á Lola con él.
Por cierto qúe se indispuso
ella.

ESTRADA Bien estraño fue.

SOLANZ Ocho años sin bailár
la justifícan.

ESTRADA Tal vez...
Esta noche hace ocho años
que comenzó á decaér
el crédito de Espín,
y hace ocho años tambien
que Paco Estrellas partió
á Ultramár sin que sabér
ni siquiera una noticia
hayamos podido de él.
Nadie á Saint-Esprait conoce:
mas, un *dandy* de esos que
todo lo saben divulga
que del estraño en la tez,
aunque algo descolorida,
la imagen de Estrellas ve.

SOLANZ Estrellas!...

ESTRADA. En lo posible
está de que sea él.
SOLANZ. ¡ Estrellas un millonario
en ocho años !...
ESTRADA Un en tres
le há conquistado há un momento
la fortuna de José
Trénzas.
SOLANZ ¡ Trénzas ! ¡ Desgraciado !
Dícese que su mujér
le hace infelíz.
ESTRADA ¡ Ah, Solanz !
Si se acentüa esta vez
la semejanza de ese hombre
y el vulgo se empeña, él es.
Drama esta noche tenemos.
SOLANZ Ba ! tus instintos, marqués,
te hacen en agenas manos
el florete siempre ver,
ó en las propias.
ESTRADA No hago más
que recrearme, ya lo ves,
en divulgár lo que el vulgo
el divulgár tiene á bien.
La alegria de Espín
hace dos dias ó tres ;
es decir : el mismo tiempo
que hace que conoce á Esprait,
va trocandose en tristeza
melancólica. Esto es :
duda, y la duda envenena
su alma, si. Vas á saber
lo que pienso : Ese hombre estraño
conserva los pagarés
vencidos yá de don Juan,
lo mismo que del marqnés
del Lámpo las fíncas.
SOLANZ Sigue...
ESTRADA Pues claro que seguiré...

Creo más : creo que Lola
le reconoció tambien.
¿ Cómo sino marearse
pudo bailando con él ?
Qué quieres, yo soy así,
claro y franco : alguna vez
me há costado un rasguñon
ó en el duelo gané
hiriendo. Vale esto más
que casarse, para ser
de murmuracion objeto
y la victima despues.

SOLANZ ¡ Pobre Trénzas !

ESTRADA Creo que es ella
la que há perdido.

SOLANZ ¿ Por qué ?

ESTRADA Mujeres tuvo él de sobra
mientras un convento fué
para ella su casa.

SOLANZ Es cierto.

ESTRADA Nos precisa mantener
lo que de ese hombre se díce.
(Aparece Trénzas por el fóro.)

ESCENA II

DICHOS y TRÉNZAS

TRÉNZAS ¿ Quién es ese hombre, quién es ?
Ah ! mis amigos... parece
que me siguen por doquier.
Perdí mi fortuna toda :
toda mi fortuna... Y bien :
partiré á Cuba ¿ Quien sabe
si á Estrellas encontraré ?
Á ese hombre, que la dicha
me arrebató.

SOLANZ Trénzas...

ESTRADA ¡ Él !

SOLANZ Á Dios, mi querido Pepe.
TRÉNZAS ¿ Aquí estais tan solos !
ESTRADA Qué,
¿ hay sitio mas apropósito,
para hacer história fiel?...
TRÉNZAS ¡ Siempre el mismo !...
ESTRADA El mismo, sí :
cronista de ese belén
de murmuracion que aturde
y marea á un tiempo.
TRÉNZAS Y ¿ qué
se dice ?
SOLANZ Ya tu lo sabes
ó lo debes suponer :
Que perdiste tu fortuna.
TRÉNZAS Pronto cundió.
ESTRADA Cúnde bien
una mala nueva.
TRÉNZAS ¿ Hay más ?
SOLANZ Poco : lo de tu mujér ;
el simple mareo.
ESTRADA Y dicen
que en él hay misterio
TRÉNZAS ¿ Qué ?
Mi mujér se mareó...
ESTRADA Cierto : estabas tu tambien
en el baile, y...
TRÉNZAS Lo recuerdo.
¿ Que hay de estraño ? (*Aparte*) Fingiré.
Há tiempo no acostumbraba
á bailar, turbose, y...
ESTRADA Pues !...
Maldita casualidad
de bailar con Saïnt Espraït.
TRÉNZAS Verdad es : con él bailaba.
ESTRADA Y en sus brazos al caer,
se vió el misterio.
TRÉNZAS (*Esforzándose*) Misterio !...
Hay que reirse, marqués :

las gentes desocupadas
montes en arenas ven.

SOLANZ — Como dicen...

TRÉNZAS — ¿Que se dice?
Acabemos de une vez.

ESTRADA — Que hay semejanza entre ese hombre
y Francisco Estrellas.

TRÉNZAS — (*Sorprendido*) ¿Qué!

SOLANZ — Tal vez preocupaciones
de las gentes.

TRÉNZAS — Mi deber
te manda que te sostengas
en tu palabra, (*á Estrada*) ó doy fé
de que eres un miserable.

ESTRADA — Ah! Trénzas, escuécete
lo que dicen esas gentes;
mas, piensas que suele ser
tarde ó temprano verdad.
cuando convencido estés
de que es falso lo que dicen
mis frases recojeré.
Ah! no caviles: aquí
llega Esprait y puedes ver,
preguntándole tú mismo,
de donde viene y quien es.
(*Aparecen por el fóro don Juan y Esprait.*)

ESCENA III

DICHOS, DON JUAN y ESTRELLAS

ESTRELLAS — Fíje plazos é interés: (*á Espín*)
mas, conste á usted que nó estan
sus libros en regla y dan
más fuerza á mis pagarés
vencidos: que con prision
tal falta la ley castiga:
que la ley es enemiga
del fraude ó malversacion.

DON JUAN — (*Aparte*) Mi deshonra! más, quien es
este hombre?
ESTRELLAS — (*Bajando al procenio*) ¿Tan alejados
del baile? (*Saluda*)
SOLANZ. — Estamos cansados
y nuestro amigo, el marqués,
aprovechó la ocasion
para hablarnos del pasado
de usted.
ESTRELLAS — ¿Y nó se ha engañado?
(*Aparte*) Serenidad corazon,
que ya á murmurar se empieza.
ESTRADA. — Perdone usted si curiosos
fuimos del saber ansiosos.
ESTRELLAS — Es propio de la nobleza...
el saberlo todo.
SOLANZ — Yá!...
en todas partes se ve
tal ansia donde ella este!
ESTRADA — Cierto: y deseosa está,
perdone usted mi desvio,
de saber por qué razon
su nombre oculta un baron
de tal lustre y poderio.
TRÉNZAS — Ya empezó (*Aparte*)
ESTRELLAS — Salir airoso
esfuerza: inventaré algo.
Si por mi fortuna valgo
saber mi nombre es ocioso.
ESTRADA — Tambien lustre el nombre dá.
ESTRELLAS — Si hazañas cuenta su histŏria:
mas, yo nó tengo otra gloria
que la que en mi oro va.
Así, aunque mi nombre insulto,
hasta el dia que mi nombre
haga una hazaña que asombre
mi nombre llevaré oculto.
ESTRADA — Sus palabras, señor mio,
revelan mil inquietudes.

ESTRELLAS Mi goce ó viscisitudes
solo á mi pecho confio.

ESTRADA Reservado el de Esprait es
con la nobleza que ansia
elogiarle.

ESTRELLAS Á fé mía
que nó es discreto el marqués :
perdone usted... *(con transporte)*

ESTRADA No me corro
de vergüenza : soy asi.
Díga usted su nombre y
de escudriñarlo me ahorro.

TRÉNZAS Lo sabria pronto y bien
con aplausos generales

ESTRELLAS Qué ¿ tiene corresponsales
en el mundo parisien ?
Siendo así allí le diran
mi nombre, jamás mi vida.

ESTRADA Nunca arriesgué una partida
en mi desmedido afan :
y esta vez fuera torpeza
en mi imperdonable, que
de usted hoy nó diera fé
á la exigente nobleza.
Ni corresponsales quiero
ni ir á Paris necesito.
El nombre de usted escrito
va en su rostro, caballero.
En su vida lo que pasa
en breve á contarnos van
José Trénzas y don Juan
como dueños de esta casa.
Qué ¿ se sorprenden, señores ?
Invitar nó habran querido
ustedes á un desconocido
dándole tantos honores.
Bá ! nó nos oculten, pues,
su nombre. *(Pausa)* ¿ Sábenlo ó nó ?
Veo que lo ignoran : yó

les diré á ustedes quien es.
Antes al salon volvamos,
Solanz, y lo que se dice
en él, porque se eternice
como cierto confirmemos.

DON JUAN (*Deteniendole*) Marqués, un momento...

ESTRADA Asuntos
tendrá usted de qué tratar
con los señores y estar
aqui no debemos juntos.

TRÉNZAS Ni un paso más, por mi vida.

ESTRELLAS (*A Trénzas*) Toma usted en serio?...

Sí :
se habla de mi esposa aquí
y se halla comprometida
mi dignidad y mi honor
que es lo único que me queda :
mancillarlos no hay quien pueda
sino vence mi rigor.

DON JUAN ¿ Qué es esto ?

TRÉNZAS Claros hablemos.
Por este hombre mi honra infaman
y saber como le llaman
y quien es aqui debemos.
Usted como autoridad
débeselo exigír

DON JUAN (*Aparte*) ¿Cómo del trance salir!...

ESTRELLAS Aqui de mi habilidad.
Basta, pues, amigos mios.
Señor marqués indiscreto,
para guardar mi secreto
tengo en mí sobrados brios.
Más, el honor se reclama
de una dama, con mi nombre,
y el caballero y el hombre
se sacrifica á esa dama.
Me llamo Francisco Aguado
y en Buenos-Aires nací :
allí me crié y viví

y las leyes hé cursado.
Hecho doctor en derecho
de un angel me enamoré
y su corazón gané
de sus padres á despecho.
Yo era pobre : se habló mucho
y al fin un hermano de ella
me retó y murió. Su estrella
nó le hizo en las armas ducho.
Á los Estados-Unidos
con mi destierro pasé
y comerciando me alcé
sobre otros hombres caidos.
La venganza alienta en mí :
fuéme preciso ocultar
mi nombre, para triunfar
del padre, que aún vive, sí.
Mi nombre real se encubria
y usted me comprometió.
Ya sabe usted quien soy yó
si es que en mi palabra fia.
Pueden las voces llegar
allá y mi plan deshacer :
lo que yo llegue á perder
en usted lo hé de cobrar.

TODOS — Estrellas ! (*Aparte y reconociendole*)

ESTRADA — De usted entero
soy al punto. Más, precisa
que esa históría tan concisa
prolongue yó, caballero.
Fuere ó nó fuere la accion
en donde refiere usté,
de que se díce, doy fé,
« que ella casó en ocasion
» que él partió para la Habana :
» que él volvió y... » Callo discreto.
Don Juan está en el secreto
de esa históría tan galana.
Conoce al protagonista

y anda en negocios con él.
Há hecho usted (*á Estrellas*) su papel
como un consumado artista.
Más, el arte no es bastante
tanta verdad á negar.
Esprait es Paco... Á bailar.
(*Tomando el brazó á Solanz*)
Soy de ustedes al instante.

ESTRELLAS ¿Tanta insolencia perdono!
Acompaño á ustedes (*con trasporte*)

ESTRADA (*Con irónia*) ¿Si?
Dolores quizá esté allí.

ESTRELLAS Ve las pruebas de mi encono,
infame Estrada: (*le abofetea*)

TRÉNZAS (*Queriendo interponerse*) Soy yó
quien vengara tal afrenta.
(*Don Juan detiene á Trénzas y los demas llegan confundidos al fóro y se van*)

ESTRADA Estrellas!... (*llamando la atencion*)

DON JUAN Espín alienta.

TRÉNZAS Pues hé de seguirlos. (*Á don Juan*)

DON JUAN (*Imponiendosele*) Nó.

ESCENA IV

DON JUAN y TRÉNZAS

DON JUAN (*Aparte*) Ah! si le mata el marqués
mi crédito se ha salvado.

TRÉNZAS ¿Conque Espín me há ocultado
que ese hombre Estrellas es!
Se hizo único acreedor
á don Juan... y este ambicioso
le vendió lo más valioso
de su familia... ¡el honor!
Á su honra há preferido
usted hoy el oro víl
trocandose en un servíl
de su antigüo perseguido.
Y hasta Lola...

Don Juan — El labio plega.
Trénzas — ¡ Con él bailó ! Lengüa, tente
ó lo que dice la gente
por ver si me ocultas niega.
Más, nó me lo niegues : ¡ paso !
Sangre, sí, quiero matar :
paso ó en usted saciar
la sed puedo en que me abraso.
Don Juan — Loco, ya me das fastidio :
entiende que si le place
sus deseos satisface
enviándonos á presidio.
En mi caja fue faltando
suma trás suma : ? qué hiciste
de ellas ? si tú las perdiste
¿ porqué me estas insultando ?
El presidio, entiende bien,
ó tu deshonra y la mia :
espera, insensato, el dia
y ve al mundo con desden.
Solo queda á conservar
el honor de tu mujér
que se está para romper
si ella llega á resbalar.
Vigila y calla : aparenta
estar lísto y nó lo estés :
más, cuando tu golpe des
la grande arteria revienta.
(*Vase por el fóro.*)

ESCENA V

TRÉNZAS

Si ella á resbalar llegara
el corazón la arrancara :
más, ¡ ay ! que ya desmayó
y tal vez la gente vió
mi deshonor en su cara.

Con él me bato : *(por Estrellas)* diran
que es por no pagarle afan,
puesto que nó es conocido :
muero y nada hé conseguído,
mato y mi honra nó me dan.
Se bate con el de Estrada
que es inmejorable espada :
muere y me acusan á mi
porque trás mi honra nó fuí
¡ y siempre mi honra agraviada !
No hay, pues, de salvarla modo :
honra ! honor !... inmundo lodo
si calumnia te salpica !
manjar que solo mastica
el dios dinero, el dios todo.
¡ Ah ! honestidad ! de ti dudo
si estás en su corazón
y de él eres el escudo :
perderte tal vez nó pudo
porque nó tuvo ocasion.
Que á tenerla la mujér
caprichos esconde mil,
si los llega á conocer
el hombre, por su perfil.
de fijo la hace caer.

ESCENA VI

TRÉNZAS y DOLORES *(por el fóro)*

DOLORES — Trénzas.
TRÉNZAS — La luz de sus ojos
ilumina los despojos
de mi pasado inocente
y me hace ver mi presente
lleno de espinas y abrojos.
¿ Que indíca la palidez
que ése tu semblante elije ?
¿ quién cambió tu rubia tez ?
¿ Donde está la sencillez

que en todos tus actos rije?
Dí, ¿quién contigo bailó
que tal cambio en tí operó?
¿Quién es ese personaje
que hace á mi honor tanto ultraje
y mis fíncas me ganó?
Tú le conoces.

DOLORES Yo...

TRÉNZAS Sí.

DOLORES Y ¿qué quieres? ¡ay de mí
que aún vivo pese á mi suerte!

TRÉNZAS ¿Es que deseas la muerte?

DOLORES Mata si hay valor en tí.
Mata ó esa cínta roja
que al ojal de tu frac prende
sobre el sucio suelo arroja,
que en pecho cobarde enoja
y á la patria altiva ofende.

TRÉNZAS Calla!...

DOLORES Del valor emblema
¿puédes tranquilo ostentar,
como preciada diadema,
cuando no sabes vengar
tu honra en ocasion suprema?
¿Porqué la guardé ocho años
mostrando que tuya soy
si en amargos desengaños
veo en mis propios daños
que tú te la juegas hoy?
Tú te la dejas perder
y preguntas por un hombre
del cual nó quiero saber,
porque lucha por el nombre
y el honor de tu mujér.
Si de otro hombre me arrancaste
y al mismo le confiaste
de mi virtud la defensa,
si triunfa ¿qué recompensa
le darás que á su afan baste?

TRÉNZAS Calla ya, porque me insultas
y vil ponzoña sepultas
en mi corazón, que aún late :
que su furor nó deshate
si traiciones nó me ocultas.
En tanto deja correr
los sucesos : ciega está
y ve que eres mi mujér,
porque sino voy á ser
el que el primer golpe dá.
Posible es que vuelva aquí
Estrellas y aquí te dejó.
Me convenceré por mí
cuando escriba un poco si
eres del honor espejo.
Y luego veras si riño
por mi valor mi cariño :
te gustaré lo bastante
al dar golpes de jigante
con un corazón de niño.
(Váse por la primera puerta de la derecha.)

ESCENA VII

DOLORES

¡ Dios mio ! nó puedo más !
¡ El deshonor ó el deber !...
Estrellas, nó puede ser
darte el pago que me das !
(Aparece Magdalena por el fóro.)

ESCENA VIII

DOLORES y MAGDALENA

MAGDALENA Hija !
DOLORES Y Estrellas ?
MAGDALENA ¡ Él es !
Ahora me esplíco el rumor...

DOLORES ¿ De qué ?

MAGDALENA ¡ De tu deshonor
que me mata, ya lo ves !

DOLORES Madre !...

MAGDALENA ¡ Me ahoga la pena !

DOLORES Ya que el mundo desconfia
de mi, veme, madre mia,
de honestidad y honra llena.
Quiérole á Estrellas pagar
antés que mate ó que muera,
que núnca le agradeciera
favor que le hace esperar.
Corramos y á padre hablemos
mientras mi esposo me cela.
(Indicando á su madre la primera puerta de la derecha.)

MAGDALENA ¡ Dios mio ! por su honra vela
en tanto su honra paguemos !
(Vánse por la segunda puerta de la izquierda del espectádor.)

ESCENA IX

ESTRELLAS *(por el fóro)*

Espín y Trénzas serán
mis padrinos, sí : por Dios
que de este modo los dos
mejor su afrenta verán.
Estrellas, tú vencerás
que Estrada para tí es poco :
un hombre como yó loco
necesita muchos más.
Millones ! millones ! gloria !...
¿ de qué me valeís, de qué
si su corazón nó se
si guarda de mi memoria ?
Quiero verla, hablarla, sí.
Nadie... ni un soplo de viento.

Ah ! mientras me quede aliento
hé de luchar. (*Aparece Dolores por la segunda puerta de la izquiérda.*)

ESCENA X

ESTRELLAS y DOLORES

DOLORES (*Sorprendida*) ¡ Él !
ESTRELLAS Aquí
(*Acercandose á la primera puerta de la derecha*)
se há de hallar.
DOLORES Se acerca acaso
á donde mi esposo está...
Sí : á abrir la puerta va...
¡ Cielos ! nó des ese paso.
(*Interponiendòse*)
ESTRELLAS ¿ Eres tú ? ¿ No es ilusion ?
¿ es realidad ? Sí, te veo
y por tu semblante leo
en tu pecho la pasion.
DOLORES Calla !...
ESTRELLAS ¡ Palabra maldita
que al corazón hace agravios.
Pídes que callen mis labios
¡ ay ! mi agonia infinita.
Callaré : mi sufrimiento
horrible á mis ojos salte
y en mis pupilas esmalte
el fuego del pensamiento.
Ve en él de mi pasado
la tortura que amedrenta,
la sarcàstica, sangrienta
carcajada de un malvado :
El convulsivo temblor
de sacudida nerviosa,
la frialdad espantosa
de un infame malhechor :
El cabello que se crispa,
la frente que se contrae

y un monstruo que se distrae
en propagar esta chispa.
Luego un mar de azul inmenso,
un coloso que camina
como arista cristalina
en un abismo suspenso :
Un celaje que aparece,
un nubarron que se forma
y un silbato que trasforma
la calma y espanto ofrece.
Huracan que al barco abate,
ola que todo lo inunda,
rayo que en luz nos circunda
para admirar el combate :
Un trueno descomunal,
montaña que se derrumba
ofreciendonos su tumba
y un silencio sepulcral.
Una tabla salvadora,
un pobre náufrago yerto,
otro vapor, otro puerto
y une bellísima aurora.
Siempre un pensamiento fijo
y un hüeco dentro del alma :
siempre buscando mi calma
loco, en dádivas prolijo.
¿ Dime si esto no es bastante
tu amor á recuperar?
¿ Dime si debo esperar
todavia en ser tu amante.
Huir me dijiste una vez
es preciso, siendo honrada.
¿ Qué dices hoy ?

ESCENA XI

DICHOS y TRÉNZAS

DOLORES — Soy casada.
TRÉNZAS — Ellos ! armas ! *(se retira)*

ESCENA XII

ESTRELLAS y DOLORES

DOLORES
Mi honradez
brilla como el sol ardiente.
Quien en tal ansia se abrasa
de deshonor esta casa
nó es noble seguramente.

ESCENA XIII

DICHOS y DON JUAN *(por el fóro.)*

DOLORES
Puede líbre una mujér
disponer á su albedrio :
Hoy críminal fuese el mio
si se dejase vencer
por usted.

DON JUAN
(Por Estrellas) Él ! la seduce :
Espín vela : el golpe para.

ESTRELLAS
Pues, bien : tu conducta rara
á la tumba me conduce.
(Amartillando un bonito revolver.)
Siempre en tu amor confié
siendo dueño de mi mismo,
y hoy me abres más fiero abismo
que en mi naufragio miré.
¿ Hasta cuando sociedad
esclavo de tu capricho
hé de ser ? Trágueme el nicho
que me dé tranquilidad.
(Va apoyarse el revolver para disparar.

DON JUAN
¿ Qué es esto ?

DOLORES
(Aterrada) Estrellas !...

ESTRELLAS
Atras,
mujér. Pues qué ¿ nó es mejor
morir sin sentir dolor
que este dolor que me das ?

Á Dios mundo, en tí no cabe
un alma inmortal : tú pagas
abriendo profundas llagas
en quien tu secreto sabe.
(Le detiene Dolores : Trénzas aparece de nuevo, con otro revolver.)

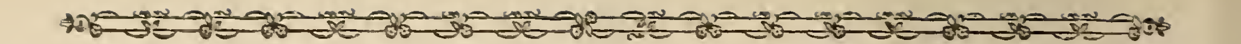
ESCENA XIV

DICHOS y TRÉNZAS

DOLORES. Te amo !...
TRÉNZAS Perjura !...
DON JUAN ¡ Oh furor !
Quiero que muera en su duelo.
(Sujetando á Trénzas)
TRÉNZAS Alzó usted muy alto el vuelo
teniendo poco valor.
ESTRELLAS Nuestras armas son iguales ;
mas, realzaré mi nobleza
esperando. La cabeza
guarde usted luego.
DON JUAN Mortales
ambos son. *(Luchando)*
TRÉNZAS Bien, blanco haré
doble.
DOLORES Trénzas... *(Implorando)*
ESTRELLAS Qué ¿ te asusta ?
su muerte ó la nuestra es justa
Dios dirá.
TRÉNZAS Blanco.
DON JUAN *(Sujetándole el brazo)* No á fé.
¿ Olvidas que eres padrino
del señor de Saint-Esprait ?
Á sable se bate uste
hoy del Pardo en el camino.
DOLORES ¿ Te bates !...
DON JUAN Cierra tu boca.
ESTRELLAS Son las leyes del honor ;
por el tuyo ese favor

hacerte hoy á mi me toca.
En un secreter guardadas
te dejé letras vencidas
y fincas comprometidas
por mí á tu nombre endosadas.
De ellas en posesion
quedas si muero : así pago
sino triunfo y satisfago
á tu honra y mi corazón.
Con ellas honra les dá
á estos que se la jugaron
y con tu honra comerciaron
desde mucho tiempo há.
Á ustedes su apadrinado
en breve les hará ver
cómo se llega á vencer
y á ser noble y ser honrado.

FIN DEL SEGUNDO ACTO



ACTO TERCERO

El teatro representa un pabellon con dos puertas á la derecha de espectádor, una en primer término de la izquierda y ventana, que dá al jardin de la casa, en segundo término. Sobre un velador cerca de la ventana un candelabro encendido.

ESCENA PRIMERA

(*Al alzarse el telon aparecen como de viaje* DON JUAN y TRÉNZAS *con una carta en la mano.*)

TRÉNZAS — Ese demonio de Estrellas
tira el sable cual maestro.

DON JUAN — Solo queda en favor nuestro
del tal secreter las huellas.

TRÉNZAS — Á buen recaundo lo habrá,
Lola... ¡ Mi honra solo ansío !

DON JUAN — El secreter sera mio :
ella me lo entregará.

TRÉNZAS — Del ministerio. (*Fijandose en el sobre*)

DON JUAN — Partir
debes en breve á Ultramar
y así un peligro evitar
y tu honra resarcir.

TRÉNZAS — Cuando le mate.

DON JUAN — ¡ Insensato !
¿ Crees que desapercibido
vivirá contra el marido
quien há faltado al recato
de la mujér ? Es el mal
que nos resta, aunque te pese.

Has con tu marcha que cése
el murmullo general.

TRÉNZAS — Para acallarlo ya es tarde :
aquí ese hombre me tendrá
y el vulgo nó añadirá
que hé huido como un cobarde.

DON JUAN — Se realísta.

TRÉNZAS — Lo soy, sí :
cúre Estrellas de su herida
leve y en otra partida
se habrá de acordar de mí.
Ah ! todo consiste en dar
el primer golpe certero
y que hé de ser el primero
usted no debe dudar.
No le aguardaré cruzado
de brazos, fiando en mi suerte,
para que me dé la muerte
despues de haberme agraviado.
Golpe profundo há de ser :
pronto si ese umbral traspasa,
porque estando yo en mi casa
no seduce á mi mujér.

DON JUAN — Piensa con fría razón
y haz lo que bien te parezca.

TRÉNZAS — No hay otra cosa que ofrezca
á mi alma satisfaccion.

DON JUAN — Esa carta ?...

TRÉNZAS — (*Rompiendo el sobre*) Algun asunto
del servicio. Si : ¿ qué veo !
¿Es verdad esto que leo ?

DON JUAN — (*Fijándose*) Verdad es : cámbias de punto.
Para Cadíz partirás
esta noche : hermoso puerto !
allí comandante esperto
ordénes recibiras.
Á pedir de boca viene :
de allí á Cuba se va pronto,

TRÉNZAS — Del ministro la ira afronto :

partir hoy nó me conviene.

DON JUAN Por fuerza loco hás de estar.
¿Sabes bien á que te espones
ú olvidaste las lecciones
del código militar?

TRÉNZAS Mas ¿porqué tan repentina
orden?

DON JUAN ¿Nó solicitaste
tu traslado? Ó cambiäste
de idea tan peregrina?

TRÉNZAS Aún nó lo solicité
y estraño...

DON JUAN Nó hay nada estraño.
Estrellas, sino me engaño,
quién anduvo en ello fué.

TRÉNZAS ¡Siempre él en mi camino!

DON JUAN Tú en el suyo te hás cruzado,
y, al querer echarte á un lado
de Estrellas se cumple el sino.
Esta es la vida: ayer
dispusimos de su suerte:
hoy, por la ley del más fuerte,
puede y se hace obedecer.
Por sus pasiones batalla,
oro tiene y vencerá
que en este mundo de acá
todo el oro lo avasalla.

TRÉNZAS Oro maldito!...

DON JUAN Nó así
hace ocho años pensaste
que por el oro alcanzaste
á mi hija.

TRÉNZAS ¿Por qué la ví!

DON JUAN De recordar hoy nó es hora
yerros pasados: medita
y nuevos males evita
si puedes.

TRÉNZAS Suerte traidora,
salir de aquí nó me ordenes

hoy que mi peligro aumenta.
Nó parto, nó : de mi cuenta
queda el ministro.

DON JUAN — En rehenes
tendré á tu mujér en tanto.

TRÉNZAS — De ella usted me responde.

DON JUAN — ¡ Imbécil ! aquí *(en el corazón)* se esconde
ódio cruel. Nó veré el llanto
que corra por sus megillas
ni oiré su súplica vana.
Mas, tu partida cercana
adviertela y así orillas
todas las dificultades
que nos puedan oponer.
Ya sabes, el secreter
de mi cuenta; las bondades
del puñal, para ti ; agudo
clávalo ; á tu derecha ahonda
y así el puñal que se esconda
será á tu defensa escudo.
Nó tengas al juez temor ;
contesta que nada sabes
y nó haya miedo que acabes
como acaba el malhechor.
La ley se aconsejará
de la ciencia ; es lo más cierto
que esta díga que él se há muerto
y la ley te absolverá.
Nó há de faltar quien añada :
« pretendió, nó consiguió,
» en su vista se mató, »
y, hé aquí tu mujér honrada.
Pon tu influencia en prolongar
tu marcha.

TRÉNZAS — Parto al momento
que me arregle.

DON JUAN — Alma y aliento.
Voyme mi obra á comenzar.
(Vánse Trénzas por la primera puerta de la derecha y Espín por la de la izquiérda.)

ESCENA II

DOLORES y MAGDALENA

(Por la segunda puerta de la derecha)

MAGDALENA — Mal hiciste en escribir
á Estrellas.
Mal, ya lo veo,
madre ; pero ese deseo
nó hé podido resistir.
Quien su cariño rechaza
su oro le debe volver,
nó piense que esta mujér
al desdén sed de oro enlaza.

MAGDALENA — Hija !...

DOLORES — Díle al corazón
que su afan no manifieste :
dí que al ídolo deteste
¡ay! de su loca pasion.

MAGDALENA — Tu deber antes que nada.

DOLORES — Mi deber es lo primero,
lo se : darle fuerza quiéro
y amor la tiene agotada.

MAGDALENA — Pensar pudieras... mas, nó.
que á mi pecho te hé criado
y en mi sangre nó te hé dado
tan malos instintos yó.
Á infame pasion ceder
deja á la mujer vulgar.
Se martir en el pesar
que así se llega á vencer.
De otro modo obrar sería
darte al vicio criminal.
Si te hundieras en el mal
de pena me moriría.

DOLORES — Nó, en el mal nó me hundiré.
¿ Lo dudas ? ¡ tu labio calla
porque ves como batalla

mi espiritu !... Venceré.
Quiero oirte y desterrar
este fantasma irascible
de mi amor, que lo imposible,
madre, me viene á brindar.
! Ay ! nó puedo más ! Perdon
por lo que voy á decir :
sin él nó puedo vivír :
se me parte el corazon !

Magdalena — Híja, ¿qué pronuncias, dí ?...

Dolores — Aun recuerdo la mañana
que al descorrer la persiana
de mi tocador le ví.
La noche antes pasé
enferma, despunto el dia,
penetró en el alma mia
y á su luz le ví y sané.
Mirádole nó le hubiera
y acaso estuviera en mí,
pues desde entonces senti
en mi pecho horrible hoguera.
Triste parecia él,
su pena me condolia
y mi vista le seguía
por nó parecerle cruel.
¡ Ay ! lo que por él pasó
ignoro ; mas, si advertí
que se iba fijando en mí
y un dia me saludó.
Lo demas en tu memoria
grabado queda : ni amó
núnca á otra mujér ni yó
guardo de otro amor historía,
En él pienso y de su suerte
nó se. ¡ Maldita la traba
social que con la honra acaba
sin darnos aguda muerte!
¡ Loca estoy, madre, perdona !

Magdalena — Guarda tu honra...

DOLORES ¡ Material !
Que el mundo mi honra moral
con el crimen eslabona :
¿ A donde ire que la gente
nó me señale y murmure ?
¿ Qué bastará á que depure
la mancha que echó á mi frente ?
Dejame : quiero llorar
á solas conmigo misma :
quiero el verdadero prisma
de mi vida contemplar.
(Vase Magdalena por la segunda puerta de la derecha despues de darla un beso.)

ESCENA III

DOLORES Y SU DONCELLA

DOLORES Eh ! quien ? *(Con sobresalto)*
DONCELLA Señora...
DOLORES *(Serenándose)* Adelante.
DONCELLA Una persona llegó
y esta carta me entregó.
DOLORES Espera ?
DONCELLA Marchó al instante.
DOLORES ¿ Nadie le vió entrar ?
DONCELLA Yo sola,
segun usted me previno.
(La doncella se retira á una indicacion de Dolores.)

ESCENA IV

DOLORES

Primer paso en el camino
de mi deshonra, sí. Lola,
¿ Qué haces, mujér ? Á dó vas ?
No se en qué fuego me abraso.
Madre, ya dí el prímer paso ;
pero nó daré otro más.

Le dije que me escribiera
dando orden de recojer
lo que suyo el secreter
encerrado contuviera,
y solo, solo esta carta
de su puño y letra envia.
¿Qué pensará, madre mia,
que así su deber descarta?
(Aparece Trénzas cambiado de traje, al tiempo que ella rompe el sobre)

ESCENA V

DOLORES y TRÉNZAS

DOLORES — La emocion!... el miedo!...
TRÉNZAS — Ella!
DOLORES — Tiemblo!...
TRÉNZAS — ¡Qué veo! un papel!...
DOLORES — ¡Dios mio!...
TRÉNZAS — ¿Me será infíel!
DOLORES — *(Viendo á Trénzas)* Ah!
TRÉNZAS — Impía tu labio sella.
DOLORES — Nó, nó... *(Luchando porque nó le quite la carta.)*
TRÉNZAS — *(Con sarcasmo)* Qué nó! lucha vana!
¡Qué dirá que más me alarme?
Quiérolo por cerciorarme
de mi deshonra cercana. *(Lee)*
¡Que vendrá dice: repara...
(Aciendole ver la carta)
¡Y tú le llamas tal vez!...
(Vá á darla una bofetada y se reporta)
Víl fuera si tu doblez
castigara hoy en tu cara.
Vean tu traicion mis ojos
y asómbrese el mundo entero
de mi venganza. Certero
será el golpe. En sangre rojos
estos ojos estaran.

Piensa qué ódio habrá en mi pecho
cuando espero satisfecho
su llegada con afan.
Esta noche hé de partir
y él piensa aquí penetrar...
Si viene mi honra á robar
¿ cómo de aquí há de salir ?
Solo yó, por Belcebú,
me hé de ir sin tí ¿ lo entiendes ?
Díme, pues, como pretendes
quedar en España tú ?

DOLORES (*Serenandose*) ¿ Quieres decir deshonrada
ó muerta ? (*Trénzas afirma*) Si yo estuviera
deshonrada ¿ consintiera
ser por Trénzas mál tratada ?
« Ah ! desazon, duda horrible,
» celos despues, vasallaje
» más tarde : todo el ultraje
» me ofrece usted por posible. »
Esto te dije una vez
siendo yo libre y llegó
más, pues nó pensé yó
que amenazaras mi tez
(*Recogiendo la carta del suelo*)
La recojo, pues recojo
con ella mi honor : yo soy
la que le llamo desde hoy
sin vergüenza ni sonrojo.
Lo que jugando perdiste
y lo que Espín malversó
fue lo que Estrellas dejó
en mi secretér. Si leiste
que aquí há de venir, le espero :
quiero hacerle ver hoy mismo
que hay infranqueable abismo
entre mi honra y su dinero.
Matame ó déjame aqui,
si mi pensar te enamora :
si inocente ó pecadora

soy antes de partir, di.
Dilo ó mata : me es odioso
vivír dudando.

TRÉNZAS Tu fín
traidor juzgo y mi festin
es tu dolor... ¡ Qué dichoso
seré viniendo quien te ama!...
Penetrará en tu prision,
y, cuando ese corazón
que tanto en su amor se ínflama,
la ocasion quiera esquivar,
que su amante fiel le ofrezca,
porque más honor merezca
el acto te hé de empujar
á sus brazos... ¿Lo has oido?
De lo que despues vendrá
juzga tú por lo que hará
un tígre en su pecho herido.
(Váse por el fóro y cierra con llave.)

ESCENA VI

DOLORES *leyendo la carta*

« Iré esta noche á las diez
» sea cual fuere mi suerte :
» á las diez iré por verte
» peligre ó no tu honradez. »
Cielos ! ¿á donde me empuja
el rigor de mi destino?
¿Qué cenagoso camino
voy á andar? ¡ Cómo se estruja
mi honra!... Mi cólera ruja
demonstrando mi valor :
brílla con todo el fulgor
de tu deslumbrante fuego
y haz ver á esa gente luego
toda tu grandeza honor
Por la razon dominado *(al corazón)*
á su fuerza nó te avienes,

mas, ¿qué es el poder que tienes
con la razon comparado ?
Duerme : nó estés agitado ;
tu ídolo nó busques, nó :
siempre en tí el deber mandó,
y aunque deberes nó hubieras,
porque mi grandeza viéras
te dominaria yó.
Basta, pues : mi voluntad
á su firmeza te amarra :
tu propio seno desgarra
antes que haber libertad :
huyo, sí, de la maldad
y con mi esposo me voy :
madre mia, tu hija soy :
si sangre honrada me has dado
sabe que al fín hé triunfado
y honra sin mancha te doy.
(Se olle llamar á la puerta del fóro.)

ESCENA VII

DOLORES y ESTRELLAS *(llamando)*

DOLORES ¿ Qué es esto ! *(Acercandose al fóro)*
ESTRELLAS Abre : soy yó.
DOLORES Él !..
ESTRELLAS Abre.
DOLORES Si Trénzas llega...
ESTRELLAS ¿ No me amas ? Afírma ó niega.
¿ Me amas, Dolores ?
DOLORES Nó !
ESTRELLAS Entonces ¿ porqué me citas ?
¿ Guardas con llave tu honor ?
Aunque te falte valor
ve que la ocasion nó evitas.
(Forcejeando la puerta)
No intentes al lance unir
el escándalo. Si vengo
á por tí y aquí te tengo

¡ cómo sin tí me hé de ir !
Abre ó rajo, rompo y mato
echando abajo la puerta.

DOLORES — Dios mio su muerte es cierta.
Mire usted que es desacato...

ESTRELLAS — Abre...

DOLORES — Nó tengo con qué.

ESTRELLAS — Nó es pretesto ? ¡ Y se hace tarde !...
Al salír cerró el cobarde ;
pero yó le burlaré.
¡ Mucho resiste !... ¡ Qué idea !...
La ventana del jardín
hé visto habierta... (*Váse*)

ESCENA VIII

DOLORES

Su fin
consigue... Que nó me vea
aquí dentro : sus papeles
le arrojo por la ventana
(*Sacandose unos papeles del pecho*)
y todo acabó.
(*Aparece Espín por la primera puerta de la derecha.*)

ESCENA IX

DOLORES y ESPÍN

DON JUAN — Fue vana
mi tarea. (*Pensativo*)

DOLORES — (*Guarda los papeles*) ¡ Oh ! crueles
instantes !... Sino me acerco
¿ qué será de él ? ¿ De qué modo
le salvo ?

DON JUAN — Se pierde todo
si en mi empresa no soy terco.
(*Dolores há ido aproximandose á la ventana.*)

Ah ! ¿ qué esperas ahí ?

DOLORES — (*Turbada*) Nada...

DON JUAN — Cambió tu cara...

DOLORES — Nó : es

DON JUAN — ¿ Qué sucede ?

DOLORES — Ya lo ves ;
nada : nó es nada.

DON JUAN — (*Yendo hacia ella*) ¡ Malvada !...

DOLORES — Padre... nó, nó des un paso.

DON JUAN — ¿ Quíen impedirlo podrá ?
¿ Quíen mi paso detendrá ?

DOLORES — Yo que tu autoridad taso,
porque aquí en mi casa soy
el mismísimo poder,
yó que á mi honra de mujér
su entero valor le doy.
¿ Cuentas viénesme á pedir,
tú, que me sacrificaste
casandome y me negaste
un dichoso porvenir ?
Con qué derecho ó razon
juzgárasme al ver perdido
mi honor si me hás impelido
tu mismo á mi perdicion ?
¡ De mi situacion te ofendes
en la apariencia no más !
¿ Qué es lo que buscando vas ?
¿ Oro ? ¿ Quiéreslo y me vendes
otra vez ? Hablemos claro.

DON JUAN — Basta : Dios lo quiso así :
mi salvacion tienes, si,
dámela y tu honra reparo.

DOLORES — No me engañé ; tu avaricía
al crimen te predispone
tu cerebro nó dispone
de una nocion de justicia.
Mas, nó será lo que quieres.

DON JUAN — Oigo ruido... (*Por el jardín*)

DOLORES — ¿Á donde vas ?

DON JUAN — Ó tu secreter me das
ó pronto á mis manos mueres.
Escoje. (*Llevandose la mano á la cintura*)

DOLORES — ¿ Qué hacer ?... ¡ Qué idea !
¿ Alcanzaré tu perdon ?

DON JUAN — Perdonada.

DOLORES — (*Aparte*) Corazon,
que en tí el engaño no lea.
En mi habitacion le guardo :
sus llaves te traeré.
Vete allí. (*Indicándole la primera puerta del espectádor.*)

DON JUAN — Aqui esperaré.

DOLORES — No subas ahora... (*Á Estrellas*)
(*Desde la ventana*) No tardo. (*Á su padre.*)
(*Váse por la primera puerta de la izquierda*)

ESCENA X

DON JUAN

Esplendor vuelve á mi casa :
lújo á mis salones torna :
champagne la razon trastorna
de todo el que en sed se abrasa
de placer... Oro á montones...
oro que honra y nombre dá.
¿ Qué importa el cómo vendrá
si impera en los corazones ?
Ah ! podér contra podér
lucharán. Estrellas tente
en tu vuelo : dependiente
mio volveras á ser
si agudo puñal tu pecho
nó traspasa.

ESCENA XI

DON JUAN y DOLORES

DOLORES — Ten la llave.

DON JUAN ¡En tí el deshonor nó cabe...
Híja! cuanto bien me has echo!
(Váse por la primera puerta de la derecha y penetra Estrellas por la ventana.)

ESCENA XII

ESTRELLAS y DOLORES

ESTRELLA Por fín subí.
DOLORES Ah!
ESTRELLAS Valor.
DOLORES Silencio!...
ESTRELLAS ¡Cómo callar!...
Calle quien tenga pavor,
nó el que digno llega á entrar
en casa de un malhechor.
No fínjas mas: bien se ve
desde esa ventana al pie
tu decision y la mia.
En mi buena estrella fía:
ya es hora, acompañame.
DOLORES ¡Qué situacion, cielo santo!
¡Huír yó! tal cosa nó pienso.
ESTRELLAS ¿Por haberla abierto, *(Señalando la ventana)* el llanto
viertes, ó te causa espanto
verme en la inaccion suspenso?
Inútil es esperar:
si abriste de par en par,
porque entrase, esa ventana
nó más en platica vana
el tiempo me hagas pasar.
DOLORES *(Impaciente)* Mi padre puede salir
y puede volver mi esposo...
ESTRELLAS Vamos, hermosa á partír
sintiendo mi alma latír
ese corazon, dichoso.
DOLORES Atras!

ESTRELLAS De tanta ventura
¿por qué, bien mio, te asombras?
Ni es fantástica locura
ni pretendo yo entre sombras
manchar esa frente pura.
Siendo así me detestara
á mí mismo, y te odiaria:
tu afrenta sobre tu cara
orgulloso te arrojara
si con doblez fueras mía.
La mundana ley te dió
esposo injusto y desleal,
de mi esa ley te arrancó:
pues bien, por ley natural
vengo á recobrarte yo.

DOLORES No sera así: toma. (*Dándole los pliegos*)

ESTRELLAS ¡Cielo!...
¿Piensas en tu loco anhelo
que me harás feliz con ellas?
Jamás recojerá Estrellas
honras que echó por el suelo.
Tal riqueza te legué
por si en el duelo moria,
y esto lo determine,
porque muriendo yó, se
que hasta el pan te faltaria.
Los quemaré. (*Tomando los papeles*)

DOLORES Nó... (*luchando.*)

ESTRELLAS Te sobra
razon. ¿Que contemplen su obra
quieres en el polvo víl?
Pues, enlodese el reptíl
que así su lugar recobra.
(*Arrojando al suelo los papeles*)
Sóbrame con mi riqueza
que nó te ofrezco. Ultrajara
mi propia delicadeza
si de mi antigüa pobreza
por poseerte protestará.

Cése tu lucha : termina :
triúnfa ó dejate vencer :
sea cual fuere adivina
que hé de juzgarte heroïna
del amor ó del deber.

DOLORES

Por el amor que me tengas
déjame con mis pesares :
á hacer tuyo no te avengas
mi dolor ; sal, nó contengas
más de mis llantos los mares.
Sal de aqui : quiero llorar
mi desdicha y me lo impides.
Tu presencia me va ahogar...
Vete... quiero respirar...
¡ Un imposible me pides !
Si el destino fiero un dia
líbre deja al alma mia,
rompiendo los duros bronces
que me aprisionan, entonces
ven á por mí y en mí fia.

ESTRELLAS

¿ Te dejo ó muero contigo
dentro de esta habitacion ?
Cielos ! ¿ qué partido sigo ?
doy á esta ingrata el castigo
ó la doy la absolucion ?
¡ Esperanza bendecida !
¡ dulce sueño de mi vida !
¿ por qué, di, me hás alentado
si mi cabello hás plateado
y hoy te hé de llorar perdida ?
¿ Por qué envuelto en un papel
tu eterno amor, dí, me diste
al marchar ? ¿ Fuiste ó nó fiel?
¿ Me engañé ó se engañó él ?
mintió el papel ó mentiste ?
Mentiste ! ¡ Y yó á Dios creia
en tu palabra al creer !
¡ Al mismo Dios ofendia,
que acaso Él maldecia

la palabra en la mujér!
Quizá al formarla formó
la imagen de la hermosura :
lengüa Satanás la dió
y alma su Dios la quitó
porque alma nó hubiese impura.
Mujér que amor me ofreció,
sabiendo á que se esponia,
y á sus promesas faltó
por bien ó por mal, pecó
y nó es digna de ser mia.

DOLORES
Detente : retráctate :
tu confesion necesito,
que si dices que pequé
tan solo la culpa fué
tuya, y tuyo es el delito
« Nó!!! » dije en acto formal :
« firma ó me pierdes, » argüiste,
y dándote bien por mal
firmé. Cónstete así y sal
de aquí, que en mi honor me heriste
(*Queda Estrellas como petrificado. Se oye el ruido de la puerta del fóro que abren : aparece Trénzas por ella y don Juan por la primera de la derecha.*)

ESCENA XIII

DICHOS, TRÉNZAS y DON JUAN

DOLORES
Mi esposo! mi padre! ah!...
(*Trénzas y don Juan sin apercebirse ambos ven á Estrellas y Dolores apaga la luz, dominando la situacion.*)
Ven, ven, estamos perdidos!

TRÉNZAS
Ellos!... (*Desenvainando un puñal*)

DON JUAN
Oh!... (*Imitando á Trénzas*)

ESTRELLAS
Luz!...

TRÉNZAS
¡Mal nacidos...
vengaza el cielo me da!
Hasta el pomo... (*Manejando el puñal*)

DON JUAN (*Al paño*) Hasta la cruz.
ESTRELLAS Nó, nó... (*Luchando por no ser conducido*)
DOLORES Si... (*Arrastrándole*)
TRÉNZAS Por allí siento pasos...
DON JUAN Mi victoria cuento segura... adelante... (*Avanzando*)
ESTRELLAS (*Luchando con Dolores*) Luz...

(*Dolores da con la primera puerta de la izquierda del espectádor y empuja á Estrellas.*)

ESCENA XIV

DOLORES, TRÉNZAS y DON JUAN

DOLORES ¡ Dios mio ! gracias, yó iré sola á morir !...
TRÉNZAS Con cuidado... cerca está... (*Aproximándose á don Juan*)
DON JUAN
TRÉNZAS } (*Á la vez*) Toma, malvado !

(*Ambos se dan á la vez*)

DOLORES Madre ! madre ! alumbrame !...

ESCENA XV

DOÑA MAGDALENA *aparece con luz :*
TODOS *menos* ESTRADA

TODOS ¡ Oh ! (*Dolores cae en los hombros de su madre*
DON JUAN Me heríste, Trénzas...
TRÉNZAS Espín, me hás muerto ! (*Cae*)
SOLANZ (*Desde el fóro.*) ¡ Muerte y más muerte !
DON JUAN Hasta en mi muerte hé de verte,
Estrellas, tríunfaste al fín.
¿ Qué es esto ? (*Recogiendo los papeles que Estrellas arrojó al suelo.*)

SOLANZ — Tambien murío
Estrada y en su agonia
perdon á Lola pedia
al pensar que la ofendíó.

DON JUAN — Mis letras !... las veo bien !...
ah !... (*Muere*)

MAGDALENA — ¡ Híja de mi alma !

ESTRELLAS — Ahora
inocente ó pecadora
guárdate Dios el Eden.

FIN DEL DRAMA

ERRATAS

Pagina	Linea	Dice	Léase
6	15	echo.	hécho.
13	29	encenegaré.	encenagaré.
14	32	el carazon.	en el corazon.
17	30	prnoto.	pronto.
21	23	le.	la.
22	33	no.	nos.
29	23	divulgar.	referir.
32	17	piensas.	piensa.
35	2	volvamos.	volemos.
45	4	deshonor.	deshonrar.
48	5	recaundo.	recaudo.
62	8	Estrella.	Estrellas.

Puntos de venta

Fuencarral 67 entresuelo
dcha

Madrid

Precio dos pesetas